



El análisis de Guntrip con Fairbairn¹

Carlos Rodríguez Sutil²

Instituto de Psicoterapia Relacional, Madrid, España

Se realiza un breve comentario de la comparación que estableció Harry Guntrip entre los análisis que realizó como paciente con Ronald Fairbairn y, años después, con Donald Winnicott. El primero de ellos se caracterizó por una importante transferencia negativa cuyas causas pretendemos clarificar.

Palabras clave: Harry Guntrip, Ronald Fairbairn, Transferencia Negativa, Psicoanálisis

We present here a brief commentary about the comparison established by Harry Guntrip between the two analysis he made as patient, first with Ronald Fairbairn and, after some years, with Donald Winnicott. First analysis was pervaded by a negative transference which causes we try to clarify.

Key Words: Harry Guntrip, Ronald Fairbairn, Negative Transference, Psychoanalysis
English Title: Guntrip's Analysis with Fairbairn

Cita bibliográfica / Reference citation:

Rodríguez Sutil, C. (2007). El análisis de Guntrip con Fairbairn. *Clinica e Investigación Relacional*, 1 (2): 401-405. [ISSN 1988-2939]
[<http://www.psicoterapiarelacional.es/portal/>]

Harry Guntrip (1975) – psicólogo y terapeuta psicoanalítico conocido por sus importantes aportaciones al concepto de “esquizoidia” - publicó, en el mismo año de su fallecimiento, un artículo titulado *Mi experiencia en análisis con Fairbairn y con Winnicott*, subtítulo: *¿Hasta dónde puede ser completo el resultado que se alcance con la terapia psicoanalítica?*

Según sus palabras, Fairbairn encarnaba al *buen padre* entre las sesiones, en el contacto personal que mantenían como maestro y discípulo, mientras que en terapia representaba a su *madre mala* que imponía interpretaciones exactas (p. 147). Analista y analizando estaban utilizando el análisis para – tomando la expresión de Hughes (1989, p. 265) - dar “un nuevo giro a la teoría”. Objetivo que también perseguían en sus entrevistas extra-analíticas, aunque no fueron tantas como Guntrip sugiere en su artículo, sino unas diez en el curso de diez años. Guntrip encontraba muy gratificantes estas entrevistas cara a cara, donde contactaba con “el Fairbairn humano”, “un buen padre comprensivo”. Pero estas entrevistas seguramente debieron dificultar la marcha del análisis, como también advierte Hughes.

La transferencia negativa que se producía en las sesiones era provocada, según Guntrip, por las interpretaciones intelectualmente muy precisas que emitía Fairbairn, de carácter edípico. En cambio Winnicott le dijo después - Guntrip subraya que “dos veces” - “Usted no muestra signos de haber tenido nunca un complejo de Edipo” (p. 148). ¿No es sorprendente que un terapeuta de orientación analítica manifieste de forma tan extrema la idealización de sus progenitores, positiva y negativa respectivamente, y que rechace toda contaminación del complejo de Edipo?³ Dicho sea de paso, me sitúo en el grupo de los que mantienen una postura crítica frente al postulado freudiano sobre la universalidad del Edipo, pero eso no quiere decir que carezca de poder explicativo, especialmente en nuestra cultura occidental. Recordemos que Kohut (1971, 1984) propuso lo que, en parte, es un retorno al “hombre trágico” de la antigüedad griega, frente al “hombre culpable” de Freud y la religiosidad judeo-cristiana, pero no la sustitución total, y recurrió a mitos alternativos. Parece razonable complementar el mito de Edipo con otros: Orestes, Telémaco, etc.

No sabemos lo que dijo Winnicott con exactitud, y menos todavía lo que quiso decir, pero si alguien en nuestra cultura occidental está por completo libre de contacto con el complejo de Edipo es porque probablemente se encuentra en un estadio psicótico de la organización de su personalidad, por no decir previo⁴. Si bien – como sabemos y Guntrip no debía ignorar - dicho complejo no siempre adopta la forma de adhesión al progenitor del sexo opuesto.

Por otra parte, opinaba que, después de los años de máxima creatividad – la década de los cuarenta – Fairbairn se había vuelto más conservador en su práctica clínica; por ejemplo, utilizaba interpretaciones de tipo sexual. En la sesión 300 (de 23-5-51, cf. Hughes, 1989) Guntrip comentó que de pequeño pensaba que no llegaría a hacerse tan grande como su padre. Fairbairn interpretó: “Usted sentía que tenía prohibido tener un pene propio. No está permitido a los niños pequeños tener un pene y ser sexuales”. Esto llevó al discípulo a lamentarse, aduciendo que su análisis había sido un “*penis-analysis*”, y no un “*ego-analysis*”. Aunque Fairbairn opinara que la relación terapéutica era más importante para el crecimiento personal que la interpretación, Guntrip no sentía que tuviera la misma capacidad que Winnicott para las relaciones personales, naturales y espontáneas, de hecho le parecía más ortodoxo en su práctica clínica que este último. Fairbairn era vivido como la *madre mala* y Winnicott como el *padre bueno*. Pero ninguno de ellos fue capaz de eliminar su amnesia

sobre un acontecimiento trascendente de la infancia: cuando tenía tres años y medio falleció un hermano más pequeño y él casi murió de pena. Acepta, no obstante, que ambos analistas contribuyeron a que pudiera resolver el conflicto por sí solo años después, ¡cuando contaba 70!

Creemos percibir un tono de triunfo en sus palabras, tal vez semejante al que dominó a Dora al abandonar a Freud, cuando mayores esperanzas abrigaba éste de resolver el caso. Francamente, es muy improbable que un paciente cuyo principal objetivo sea prevalecer sobre el terapeuta y vencerle, manteniendo sus secretos a buen recaudo, no lo logre, sobre todo si goza de buena capacidad intelectual. Dicha estrategia se beneficiará de los errores del terapeuta, pero los errores son inevitables.

Para Fairbairn, Guntrip era un paciente histérico. En 1953 estaba trabajando intensamente en su artículo "*Observations on the Nature of Hysterical States*" (Fairbairn, 1954), donde revisa su teoría estructural – una tópica alternativa a la segunda freudiana - y la aclara con ejemplos clínicos. Fairbairn atribuía a los trastornos y personalidades histéricas una asociación de rasgos orales y genitales. En el caso de Jack (el propio Guntrip) encontró la misma combinación⁵. Posee gran relevancia pasaje de un sueño que aparece reseñado:

Yo estaba en una habitación que era como el cuarto de estar de una casa, pero también como la sala de espera de usted. En la habitación estaba tumbado un leopardo en el suelo, somnoliento. Estaba entre la puerta y yo. Yo quería salir de la habitación, pero temía que el leopardo saltara sobre mí si yo hacía cualquier movimiento. Así que puse mi mano sobre la cabeza del leopardo para mantenerla agachada y caminé indeciso a su alrededor hasta el lado cercano a la puerta. Entonces me di vuelta rápidamente hacia la puerta y me escurrí de la habitación. (Fairbairn, 1953, p.25, traducción nuestra)

Jack asoció rápidamente que el leopardo representaba una parte 'vital y enérgica' de sí mismo (*Yo Libidinal*, en la terminología de Fairbairn), que se le aparecía peligrosa pero que siempre tenía dominada, igual que la cabeza del leopardo en el sueño. El paciente aceptaba con facilidad las interpretaciones orales relativas a este sueño (un animal carnívoro), pero se mostró remiso para reconocer el componente genital: mantener la cabeza del leopardo agachada con el significado de mantener el pene bajo, evitando que entrara en erección. El rechazo de la sexualidad podría deberse al tratamiento de estos temas recibido de su madre.

David Scharff (2005, p. 12) piensa que en el sueño del leopardo Jack está totalmente furioso con Fairbairn, es un sueño de agresión transferencial, pero que Fairbairn ignoró estos aspectos. Guntrip (1975) declara que Fairbairn no le comprendió tan bien como su analista posterior, Winnicott. Acaso, como insinúa Scharff, porque Fairbairn no interpretó la transferencia agresiva de forma tan directa como Guntrip habría querido y necesitado, y que en realidad necesitaba "una buena paliza". Al no recibirla, fue él quien se la propinó a Fairbairn. De forma parecida opina Margaret Crastnopol (2001), llegando a sugerir que Fairbairn tal vez se vio intimidado por un paciente tan extremadamente crítico y demandante⁶. Esta relación puso a prueba su capacidad para mantener un contacto empático, en una época, por lo demás, de tormentosa vida matrimonial. Crastnopol supone que Guntrip escindió una parte materna de sí mismo, fuertemente hostil y distante, y la proyectó sobre Fairbairn, quien la debió recibir con incomodidad.

Según los informes, con Fairbairn realizó más de mil entrevistas, con Winnicott, en cambio, tuvo alrededor de 150, aunque se supone que por lo menos alguna de ellas fuera más prolongada que los cincuenta minutos de la duración estándar. Me resulta verosímil

afirmar que el análisis principal fue el primero, aunque Guntrip aceptara a regañadientes las interpretaciones edípicas, más difíciles quizá de digerir para quien más tarde sería pastor de la Iglesia Metodista. Fairbairn, en cambio, se muestra como un adelantado de la distinción contemporánea entre dos niveles de patología y en la atención prestada a ambos. Tal vez no percibió, o no supo cómo analizar, el uso agresivo que hacía Guntrip de la situación, tarea para la que Winnicott estaba mejor preparado (Cf. Eigen, 1981).

Guntrip se comportaba al modo de un bebé omnipotente, quejándose continuamente y echándole la culpa a su madre de su propia neurosis, sin reconocerle ninguna cualidad positiva. Según mi concepción de la psicopatología de la personalidad (Rodríguez Sutil, 2002), padecía un trastorno histriónico de la personalidad – con lo que no me aparto de Fairbairn – pero añadido que de tipo grave, lo que la acerca a aspectos de la organización límite (Kernberg, 1984, 1992), entre los que sobresalen la escisión (bueno - malo), la idealización, la mayor presencia del narcisismo y la agresividad.

Antes de terminar nuestro breve comentario, parece importante señalar que Harry Guntrip (1901-1975) fue miembro de la *British Psychological Society*, pero nunca llegó a pertenecer a la Sociedad Psicoanalítica. Después de los años que pasó en contacto con Fairbairn estableció consulta en Leeds, llegando a ser profesor en el Departamento de Psiquiatría de la Universidad y pastor de la Iglesia Metodista. La no pertenencia a la Sociedad Psicoanalítica tal vez explique parte de los ataques furibundos que se le han dedicado durante decenios. A parte de ser por mucho tiempo el único discípulo declarado de Fairbairn, autor poco integrado en las corrientes principales e ignorado hasta hace poco. Su relato del análisis con los dos maestros que fueron Winnicott y Fairbairn es, a pesar de las debilidades que nos transmite, o quizá gracias a ellas, un documento valioso. Dar un testimonio de este tipo supone exponerse al ojo público, cosa que debemos agradecer y tener en cuenta para moderar el nivel de nuestros comentarios.

REFERENCIAS

- Balint, M. (1979). *La falta básica. Aspectos terapéuticos de la regresión*. Barcelona: Paidós, 1993.
- Crastnopol, M. (2001). Convergence and divergence in the Characters of Analyst and Patient: Fairbairn Treating Guntrip. *Psychoanalytic Psychology*, 18, 1, 120-136.
- Eigen, M. (1981). Guntrip's Analysis with Winnicott - A Critique of Glatzer and Evans. *Contemporary Psychoanalysis*, 17, 103-111.
- Fairbairn, W.R.D. (1954). The Nature of Hysterical States. En 'From Instinct to Self'. *Selected Papers of W.R.D. Fairbairn*. David E. Scharff & Ellinor Fairbairn Birtles (1994) (eds.) N.J.: Jason Aronson (vol. I, Cap. 1). (Observations on the nature of hysterical states. *British Journal of Medical Psychology*, 27, 3, 106-125).
- Guntrip, H. (1961). *Personality Structure and Human Interaction. The Developing Sintesis of Psychodynamic Theory*. Londres: Karnac Books, 1995. (Versión castellana: *Estructura de la personalidad e interacción humana*. Buenos Aires: Paidós, 1971.)
- Guntrip, H. (1968). *Schizoid Phenomena, Object-Relations and the Self*. Londres: Hogarth Press.
- Guntrip, H. (1996). My experience of Analysis with Fairbairn and Winnicott. (How Complete a Result does Psychoanalytic Therapy Achieve). *Int. Journal of Psycho-Analysis*, 77: 739-754. [Rev. del original de 1975]
- Hughes, J. M. (1989). Fairbairn's Revision of Libido Theory: The Case of Harry Guntrip. En Grotstein, J. & Rinsley, D. (comps.) (1994). *Fairbairn and the Origins of Object Relations*, New York: Guilford. Capítulo 14, 250-272.
- Kernberg, O. (1984). *Trastornos Graves de la Personalidad*. México: El Manual Moderno, 1987
- Kernberg, O. (1992). *La agresión en las perversiones y en los desórdenes de la personalidad*. Buenos Aires: Paidós, 1994.
- Kohut, H. (1971). *Análisis del Self*. Buenos Aires: Amorrortu.

- Kohut, H. (1984). *¿Cómo cura el Análisis?* Buenos Aires: Paidós, 1986.
- Rodríguez Sutil, C. (2002). *Psicopatología Psicoanalítica. Un Enfoque Vincular*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Scharff, D.E. (2005). The development of Fairbairn's theory. En Scharff, J.S. y Scharff, D.E. (comps.) (2005) *The Legacy of Fairbairn and Sutherland. Psychotherapeutic Applications*. Londres: Routledge, cap. I, pp. 3-18.
- Scharff, J.S. (2005). Satisfactory, exciting, and rejecting objects in health and sex. En Scharff, J.S. y Scharff, D.E. (comps.) (2005) *The Legacy of Fairbairn and Sutherland. Psychotherapeutic Applications*. Londres: Routledge, cap. I, pp. 3-18.

NOTAS

¹ Nota de los editores: Este trabajo se articula con el de Carlos Nemirovsky que aparece en este mismo número de la revista.

² Carlos Rodríguez Sutil es Doctor en Psicología, Psicólogo Especialista en Psicología Clínica, Psicoterapeuta de Orientación Psicoanalítica. Vice-presidente del Instituto de Psicoterapia Relacional (Madrid). Miembro de IARPP-España. Entre sus obras destacan: *El cuerpo y la mente* (Madrid: Biblioteca Nueva); *Psicopatología Psicoanalítica* (Madrid: Biblioteca Nueva). Dirección de contacto: crsutil@psicoterapiarelacional.es

³ Es lógico pensar que parte de la rabia de Guntrip debería ir dirigida contra el padre ausente (Cf. Eigen, 1981).

⁴ Obviamente, con esto no queremos decir que el "ámbito edípico" – frente al "ámbito de la falta básica" (Balint, 1979) - sea siempre el predominante.

⁵ "Jack" padecía de una sinusitis grave cuyos síntomas se aliviaron gracias a las interpretaciones de Fairbairn sobre los objetos malos, libidinales y antilibidinales.

⁶ Guntrip tenía la costumbre de anotar minuciosamente todo lo dicho y sucedido en cada sesión terapéutica.